

MENSAJE DE BIENVENIDA DE NUESTRO PÁRROCO CARLOS

Quería daros las gracias en primer lugar porque han sido casi nueve años en la parroquia de *Santa Teresa*... Uno no sabe lo que es ser sacerdote hasta que no han pasado los años, y yo creo que ni siquiera eso. Uno va aprendiendo poco a poco las cosas de sacerdote.

Este es mi primer cambio de parroquia y la verdad es que cuando me cambiaron, hará cerca de un mes, que fue cuando llegue aquí, me ponía en la piel de qué sentiría por ejemplo, San Pablo cuando estaba un año en comunidad, que le cogían cariño y luego se iba a otro lado porque no se podía quedar en un mismo sitio para siempre.

Es una sensación de tener familia, pero también de encontrarla, es algo que no sé explicar. Es como cuando vas al extranjero, y acudes a una iglesia católica y dices: ¡qué bien!, ¡conozco la Eucaristía! Y a lo mejor encuentras a una Comunidad que te acoge y te cuida, que pasa tiempo contigo... La iglesia es una familia, y yo aquí he encontrado a una nueva, habiendo dejado a otra.

Es una sensación muy grande porque te sientes triste por lo que dejas, pero a la vez te sientes acogido en lo que encuentras y dices, ¡en este momento no sé si reír o llorar! Es algo muy bonito.

Pero, como decía D. José en la Eucaristía, la iglesia no pertenece al párroco, el párroco está de paso y algún día me iré de aquí –si no me echáis- y será así, si Dios quiere. Así va a ser mi vida. Es algo a lo que me tengo que acostumbrar porque yo lo he elegido, ir allí donde la iglesia me necesite.

Los de esta parroquia, no sabéis la que os ha caído, no sois conscientes todavía. Y los de mi anterior parroquia, *Santa Teresa*, ya sabéis de la que os habéis librado. Creo que en unos cuatro años conseguiré aprenderme los nombres de todos porque soy un despistado. De los que estáis en aquel sector de la iglesia, los de *Santa Teresa*, ya me los conozco a todos, pero he tardado casi ocho años porque soy un poco desastre. Afortunadamente, tengo a Pachús, que sabéis que es el ángel de esta parroquia y que me ayuda tanto.

Bueno, voy a contaros "intimidades" que se que os gustan... Cuando D. Joaquín me comunicó el cambio, llevaba dos días de vacaciones. Para que veáis que el Señor hace lo que quiere y es bueno... Cuando estaba de vacaciones en Cantabria para descansar, me llamó la secretaria de D. Joaquín para hablar conmigo. No pensé que fuera nada importante ya que el año pasado hizo lo mismo, me llamó el Obispo, y pensé que era para comunicarme que me cambiaban de parroquia, pero simplemente era para saber cómo estaba.

Este año, cuando me llamó su secretaria de nuevo dije: “no pasa nada, seguro que quiere hablar conmigo para preguntarme que tal estoy”. Dos días después, me llamó D. Joaquín en persona y en cuanto vi su llamada pensé: “¡Dios mío de mi vida!, ¡me

cambian de parroquia!” y efectivamente, me informó de que me tenía que ir a *La Inmaculada*.

La verdad es que me asusté al principio, pero todavía no me había llevado el gran susto. El "gran susto" me lo llevé cuando hablé con Antonio Izquierdo, (mi director espiritual), que se rió mucho y me dijo: “entra en la Web” y yo dije: “¿tienen Web?” y me dijo: “sí, es que en esta parroquia hay mucha actividad”... Entonces sí que me entraron ganas de llorar porque vi que había todo tipo de actividades: campamentos masivos..., de todo, y yo que soy un auténtico desastre pensé, ¿qué voy a hacer yo allí? Al final ves que el Señor hace las cosas, porque cuando llegas aquí asustado, te encuentras que hay mucha gente colaborando y que no estás solo, te das cuenta de que el Señor escoge tu camino.

Al final los miedos son más humanos que cristianos, son más del demonio que intenta meter miedo siempre, que un sentimiento cristiano.

Sólo quiero dar gracias en primer lugar, a Dios, porque Él va haciendo mi vida y me va guiando, y me va ayudando a aprender cometer menos errores, a rezar más, a estar más unido a Él y sobre todo, a aprender de las personas, que tienen tanto que enseñarme.

Lo segundo, dar gracias también a D. Joaquín y D. José, que son los que nos envían con el criterio pastoral, lo más acercado para este momento en la Diócesis. También dar gracias a todo *Santa Teresa*, que primero me habéis aguantado, después me habéis querido y ahora os cuesta separaros. Lo habéis hecho muy bien porque al final todos sabéis que el que vale es Jesús y que está en el sagrario, que de allí no lo van a quitar. A mí me podéis ver en cualquier momento, pero a Jesús le tenéis para siempre, eso es lo más importante.

Quiero dar gracias a la parroquia *Inmaculada* porque me habéis acogido como si ya me conocierais. Me habéis acogido como a un hijo y de hecho hay alguna señora que ya me considera como tal y me da un gran amor porque pienso en lo bonita que es la iglesia.

Cuando uno tiene a Dios en el corazón, piensa en lo fácil que es querer, y lo fácil que es adecuarse, aunque siempre tiene su punto de dificultad porque cuando uno vive en Dios, piensa: pues si Tú lo has querido, ¡qué sencillo es hacer tu voluntad! Por último, dar las gracias a todos. También a los sacerdotes que habéis venido, que tenéis tareas que hacer pero que habéis estado allí para acompañarme. Gracias también a Pachús y a los súper monaguillos profesionales que tenemos, que es una maravilla”. Amén.

Con profundo afecto.

Carlos Dorado, vuestro párroco.